



Eugenio San Martín Muñoz de Morales



Ventana a lo desconocido



"Yo no estoy loco, mi realidad es diferente a la tuya"

*Alicia en el país de las maravillas*

## Érase una vez

Érase una vez..., los más famosos cuentos comienzan así, todos desde pequeños, y no tan pequeños hemos leído cuentos, o nos los han leído nuestras madres antes de dormir, un hermano mayor o incluso un amigo, nos hemos quedado embobados con historias de fantasías, de héroes e incluso algunas veces de terror.

Érase una vez..." ¿Quién de nosotros no recurre todavía a esta curiosa frase con la que dan comienzo todos los cuentos? La hemos escuchamos infinidad de veces en nuestra más tierna niñez, y aún hoy la repetimos cuando nuestros hijos nos dicen "me cuentas un cuento papi".



Nadie de nosotros puede olvidar los cuentos, ellos han estado acompañando y formándonos de alguna manera nuestro perfil psicológico, podríamos decir que lo que somos ahora puede ser consecuencia de esos cuentos que nos contaban, bueno a lo mejor exagero, cada cual puede mirar hacia atrás e imaginar ser el protagonista de esas historias.

Para las niñas los cuentos eran de hadas, gnomos, de princesas y de príncipes que iban a rescatarlas, cuentos con ternura que lograban inducir en ellas la ilusión de que algún día vendría un príncipe a buscarlas y ser felices a su lado, en cambio para los chicos eran de superhéroes, de policías, de aventuras, de hazañas bélicas, recuerdo al Jabato, al Capitán Trueno, Roberto Alcázar y Pedrin y luego toda la saga de Vértice y Marvel, que por cierto eran para mí, mis ídolos, pero uno de los que más me marcó, e incluso hoy en día sigo leyendo, es El hombre Enmascarado, The Phantom, gracias a mi admiración por este personaje he conseguido recopilar casi todo lo que se ha publicado en España de él, "Las crónicas del fantasma".

Al decir "erases una vez" nos sumergimos en un mundo de imaginación, un mundo lleno de encanto que nos traslada a sitios inimaginables. Dentro de este mundo de fantasía y lenguaje, encontramos muchos y diferentes tipos de historias, en el día de hoy por suerte, existe una gran familia en cuanto a la creación y narración de cuentos. Os animo a que leáis cuentos, seguro que os sorprende y de ellos aprenderemos muchas cosas útiles que sin duda nos valdrán para dar mucho significado a situaciones diarias en nuestras vidas, dícese de las fabulas, donde con un sentido sutil nos transmiten y no enseñan realidades a través del comportamiento animal. Estoy seguro que encontraréis historias maravillosas que os sacarán por un momento del estrés diario y os harán retroceder al tiempo de la infancia.

Caperucita, Blancanieves, Hansel y Gretel... surgen de nuestra memoria, junto a un sinfín de relatos que siguen vivos gracias a la tradición oral de abuelas, bisabuelas y tatas, pero no son los únicos que podemos contar a nuestros hijos podemos inventarlos o reformarlos a nuestro gusto e incluso ellos ayudarnos a buscarles otro final diferente.

Los cuentos son desde los primeros años de vida un instrumento que ayuda a construir sólidas estructuras a la fantasía del niño reforzando la capacidad de imaginar, el cuento combina aspectos tales como la fascinación, el encanto, la magia, los peligros, las peripecias, la fantasía, la creatividad,

la imaginación, la superación, las emociones, los sentimientos. Elementos que están asociados a las necesidades de los niños y niñas y que entran en juego cuando explicamos o leen estas historias.

El niño al escuchar un cuento infantil se va imaginando la historia, va poniéndose en el lugar de los personajes, y va sintiendo sensaciones parecidas a las de los protagonistas. Por eso, los cuentos infantiles benefician el desarrollo de la imaginación del niño, así como su sentido de la percepción y la sensibilidad. Potenciando la empatía hacia los demás y por lo tanto ayudando a mejorar en sus relaciones sociales. A través de algunos cuentos podemos hacer que los niños recuerden cosas que les han pasado y así las integren y entiendan mejor e incluso nos las cuenten desde su punto de vista.

Según los psicólogos Harry Ifergan y Rita Etienne, el menor proyecta en el cuento sus propios sentimientos y el hecho de que pida la misma historia mil y una vez le permite tener un mejor dominio del cuento, «controlando a los personajes y sus intenciones, pero también para anticipar lo que va a suceder». Al saberse el argumento de memoria, ellos escuchan el final sin miedo, porque ya lo conoce y así asimilan la moraleja y podrán dormir a pierna suelta.

Pero la historia de los cuentos no es solo eso, detrás de muchos de ellos existe un mensaje subliminar que nos introduce en la mente historias y personajes que posiblemente nos pueden hacer daño, ya que distorsionan la percepción de una realidad que después siendo mayores hemos visto totalmente diferente, por eso hay que ser precavidos y comunicarles a nuestros hijos que ese tipo de lecturas son solo cuentos e historias que se pueden alejar de lo que la verdadera realidad.

La palabra cuento se emplea en muchas ocasiones para dar a conocer algo que no es verdad o es una mentira, valga como ejemplo ... eso es un "cuento chino", "no me cuentes un cuento", indicando que no quieres saber nada de eso, porque no te lo crees, "anda vete con el cuento a otro sitio", "cuenta se lo a otro" e incluso de una persona que no se sabe lo que hace se dice "vive del cuento".

Érase una vez es la frase que me gustaría seguir escuchando a pesar de los tiempos que estamos viviendo tan dispares, basta con poner la televisión, oír la radio, leer un periódico, para darse cuenta en el "país de nunca jamás" que estamos viviendo, buscar un cuento o una fábula que nos haga revivir lo que éramos antes, hay esperanza.

Aún y a pesar de todo, me gustaría ser un niño para poderle decirle a mi mama. "Cuéntame un cuento, porfa".